

CUADERNO DE ESTUDIOS

Liderazgos Políticos en América Latina



CUADERNO DE ESTUDIOS

Liderazgos Políticos en América Latina

Tecnicatura en Comunicación Pública y Política

***Gabriel Negri, Manuela Hoya, Carlos Toledo, Guillermo Cavia y
María Eugenia Rubiera***

Liderazgos políticos en américa latina / Autores Varios [et al.]. - 1a ed. - La Plata :
Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Periodismo y Comunicación Social,
2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-950-34-2578-7

1. Ensayo. I. Autores Varios
CDD A864

Editorial de Periodismo y Comunicación
Diag. 113 N° 291 | La Plata 1900 | Buenos Aires | Argentina
+54 221 422 3770 Interno 159
editorial@perio.unlp.edu.ar | www.perio.unlp.edu.ar
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

Diseño y maquetación
Franco Dall'Oste



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Índice

El liderazgo como concepto socialmente construido	5
Liderazgos feministas frente a la acechanza neoliberal	7
Algunas consideraciones de la prensa fascista en Argentina	11
Desafíos actuales en la mirada de la Inteligencia Artificial y los líderes de opinión	14

El liderazgo como concepto socialmente construido

Gabriel Negri

Es oportuno recordar que en América Latina la matriz del Estado fue casi siempre pendular. De una matriz con acento en el Estado a una matriz con énfasis en el Mercado y a la inversa.

En esta dirección, al construir el programa de nuestra asignatura, pusimos el acento en determinadas variables o tópicos: política; liderazgos políticos; estado; democracia; neoliberalismo; opinión pública; fascismo; movimientos sociales y feminismo.

Fundamentamos por qué las ideas neoconservadoras destilan principios constitucionales básicos mezclados con las reglas del mercado. Para la opinión pública tal vez no sea tan fácil discernir algunos hechos y nos llaman a engaño con enunciados que en principio podríamos estar de acuerdo, por ejemplo, defender el valor de la democracia, perfilar un Estado más eficiente y proteger los principios de la libertad.

El caso de Javier Milei y sus partidarios de la Libertad Avanza, sostienen que efectivamente la educación y la salud son derechos constitucionales, aunque nada dicen de que tanto la atención de la educación como la de la salud, las conciben como negocios.

La cuestión de los movimientos sociales y los feminismos en América Latina, atraviesa, como fenómeno, a todos los demás conceptos. Impone nuevas lógicas e interpela a la cuestión democrática. Enfrenta de manera concreta al neoliberalismo y ambos se cristalizan como fenómenos en la opinión pública.

Asimismo, en las clases comenzamos estudiando el término fascismo como un concepto que contiene en su núcleo tanto al fascismo italiano como al alemán, aunque impulsamos a las alumnas y alumnos a buscar aportes posteriores para evaluar si es posible este tipo de mecánica interpretativa y qué peligros encierra trasladar esta categoría a nuestro tiempo político, en particular hacia América Latina. Queremos trascender con el análisis el calificativo de fascista sin más, para comprender de otra manera, en un mundo nuevo, la real dimensión de este fenómeno.

Luego, la cuestión democrática. En el ideario neoliberal, hay una concepción peligrosa de la democracia, como sostiene Todorov (2012) y tiene que ver con el mesianismo y el ultra liberalismo. Un ultraliberalismo encarnado por líderes no tanto interesados en establecer ciertos principios de acuerdos básicos, criterios de verdad, sino mentir, tensar la cuerda del espacio público hasta extremos inimaginables. En un marco político donde el núcleo único e indivisible es construir colectivos anómicos y de desganos permanentes; si en definitiva todo es lo mismo, porque no probar con lo nuevo, ignorando que se trata solo de vinos viejos en odres nuevos.

Frente a tal estado de cosas, aparece la cuestión del liderazgo. A los autores les resulta difícil trabajar en busca de una definición de liderazgos porque, como bien señala Martín D'Alessandro (2015), es un concepto socialmente construido. En ocasiones el liderazgo tiene que ver con el cumplimiento de las leyes (los clásicos, Aristoteles, Platón, Maquiavelo, Hobbes, Montesquieu, entre otros) y la idea de poner límites al poder para impedir el imperio de las dictaduras (Bobbio) y de las tiranías (Castoriadis); es este último autor quien afirma que el primer caso conocido de tiranía, es el derrocamiento, en Corinto, de la familia de los Baquíades por Cipselo, que en 657 a.C instaura la primera tiranía. De manera más reciente el pensamiento del teórico alemán, Carl Schmitt, concibe que el mecanismo democrático no solo es democráticamente falso sino que pertenece a la etapa liberal burguesa del siglo XIX.

Sin embargo no debemos perder de vista que "la ciencias políticas entiende sobre todo a partir de autores clásicos como Weber y Marx, que el comportamiento político se explica mejor por

las características de la sociedad en su conjunto y de las relaciones de situación que ella genera, que de las personas tomadas individualmente” (D’Alessandro: 2015; 315).

Sería apresurado advertir un debilitamiento relevante de la democracia liberal. A diferencia de otros tiempos donde la ciudadanía estaba dispuesta a participar de las cosas comunes, el nuevo siglo pone el acento en lo privado, en las satisfacciones egoístas de lo quiero ya y ahora. Son los ciudadanos por defecto (Castells: 2010; p.21), que se encierran en sí mismos en la cultura de la subjetividad, hasta olvidar que viven de la sociedad. ¿Pero la elección de los ciudadanos por el cambio denota un alto grado de interés en la participación, no en la anomia?

Nos preguntarnos si, en los hechos, el objetivo ideal de Constant y del mismo Locke, a saber, limitar el Estado y dejar el mayor lugar a la sociedad civil es aplicable en nuestros días:

Podría decirse, ante todo, que el desarrollo de nuevas dimensiones de la actividad social hace caducar ese objetivo, incluso demuestra su inanidad de principio. Así lo dice la crítica marxista clásica: para ella, en una sociedad donde algunos poseen todo y otros no tienen nada, no puede haber mecanismo estatal ni representantes políticos neutrales. Por otra parte, la proliferación monstruosa de un aparato de Estado burocrático, la fragmentación de la vida social y política, en suma, lo que llamo la descomposición de las sociedades políticas modernas, tienden a volverse cada vez más ingobernables, aun en el sentido más empírico (Castoriadis; 2012; 181).

Los desafíos están planteados al igual que los interrogantes. Esperamos contribuir en algún grado a la construcción de un sentido colectivo y solidario; entendiendo solidario como una sociedad donde todos contribuyen de acuerdo a sus posibilidades pero se benefician de acuerdo a las necesidades. Esto vale para la atención de la salud y de la educación. Vale también para la edificación de una vida democrática plena.

Bibliografía

- Castel, Robert. El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2010.
- Castoriadis, Cornelius. La ciudad y las leyes: lo que hace a Grecia, 2 Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. 2012.
- D’Alessandro, Martín. Liderazgo Político. Capítulo 9, en revista Política. Cuestiones y Problemas. Aznar, Luis y Miguel De Luca (comps). Buenos Aires. Ariel. 2006.
- Todorov, Tzvetan. Los enemigos íntimos de la democracia. Galaxia Gutemberg. Grupo de Editores. Buenos Aires. 2012.

Liderazgos feministas frente a la acechanza neoliberal

Manuela Hoya y María Eugenia Rubiera.

La política

El punto de partida de la Tecnicatura en Comunicación Pública y Política, así como de la asignatura Liderazgos políticos en América Latina, es **la pregunta por la política y su relación con la comunicación en las democracias contemporáneas**. Desde esta inquietud teórica y analítica, se promueve la formación de profesionales con inscripción en nuestro tiempo y en nuestra geografía nacional y regional, para apuntalar su capacidad crítica, así como para que se conciban como agentes de transformación social. Por ello, se promuevan lecturas y reflexiones profundas sobre la opinión pública, los medios de comunicación, las redes sociales y el acceso a la información; la acción colectiva, la participación ciudadana, la movilización popular y la configuración de identidades políticas; el Estado, las organizaciones políticas, sociales, sindicales y culturales, las instituciones de la democracia, la representación y el vínculo entre gobernantes y gobernados; y también sobre la estructura económica y los modelos que organizan la producción, el comercio y las finanzas en lo local, la región y el globo.

La política es entendida como un campo en el que se construye lo común desde la pluralidad que caracteriza a la humanidad: se “trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos” (Arendt, 2018: 5) y se trata de algo que “surge en el *entre*(los hombres) y se establece como relación” (Arendt, 2018:7). Así, aunque no haya nada esencialmente político en la naturaleza humana, la propia condición social de la humanidad (sólo sobrevivimos juntos/as) implica el encuentro con los demás y, por ende, conduce a la política. En ese hacer en el espacio público (Lefort, 1987), surgen tanto las diferencias como las disputas para tener injerencia (Latour, 2007) y se juega la representación encarnada en los líderes y lideresas políticos. En estos espacios de interacción, donde “las experiencias y las actividades se inscriben en el horizonte de un «bien vivir en conjunto»” (Cefaï, 2003:6), donde los intereses y deseos tienen implicancias que exceden a los actores directamente involucrados. Los agentes se relacionan entre sí, de manera directa o indirecta, sobre una serie de reglas comunes y de posturas compartidas que surgen y se estabilizan en sus intercambios. En estas arenas está en juego lo que es considerado como un bien público y los actores resultan así en portadores de desafíos generales, al tiempo que forman un tejido de formas de pensar, de sentir, de juzgar y creer dando lugar a “un «universo pluralista» donde la multiplicidad de costumbres y opiniones, de estilos de vida, de juegos de lenguaje y de puntos de vista coexisten, diferenciándose y relacionándose unos con otros” (Cefaï, 2003:8). Es la posibilidad de trazar un sentido común que une y separa al mismo tiempo (Arendt, 2004).

¿Quiénes son, a quiénes representan? ¿Qué características tienen? ¿Qué tienen en común? ¿Cómo surgen? ¿Cuándo surgen? ¿Son todos legítimos y legales? ¿Se suceden unos con otros? ¿Es condición ser parte de un partido político u ocupar cargos de representación? ¿Son iguales en cualquier régimen político? ¿Cómo son en democracia? ¿Qué relación tienen con la comunicación? ¿Qué vínculo tienen con el orden establecido? Estas y otras preguntas resultan fundamentales para desplegar un análisis sobre los liderazgos políticos en nuestra región. En ese sentido, resulta ineludible señalar que estas representaciones deben ser estudiadas atendiendo a su relación con tres elemen-

tos que estructuran el presente: su vínculo con las instituciones de la democracia, con la opinión pública y con el neoliberalismo.

Neoliberalismo y feminismos

Esta reflexión sobre los liderazgos se da bajo tres consideraciones. En primer lugar, apuntamos a **conocer los procesos de nuestro país y nuestra región Latinoamericana**. En segundo término, el interrogante se inscribe **bajo las reglas de la democracia** entendida, de mínima, como “un sistema político que, de forma regular y constitucional, proporciona oportunidades para cambiar a los gobernantes. Es un mecanismo para resolver el problema de la elaboración de decisiones sociales entre grupos de intereses contrapuestos, que permite que la mayor parte posible de la población influya en estas decisiones a través de la posibilidad de elegir entre candidatos alternativos para el desempeño de un cargo político” (Lipset, 1959: 115). Y, en tercer lugar, este análisis se centra **en el advenimiento de liderazgos bajo el influjo del neoliberalismo** (Escalante Gonzalbo, 2026; Gago, 2014) como nuevo ordenamiento de la economía, la sociedad, la política y la cultura, en el entendimiento de que la escena está marcada por las consecuencias de ese modelo: democracias frágiles que generan insatisfacción ciudadana (Rosanvallon, 2009), así como las resistencias y la construcción de alternativas encarnadas por los movimientos sociales. Dentro de estas resistencias, particularmente, los feminismos funcionan como un canal para expresar y organizarse para evitar el riesgo de la impolítica -la falta de aprehensión a los problemas generales- (Rosanvallon, 2007) y disputar lo común.

El neoliberalismo es un régimen que ordena la economía, la política, la ideología, la cultura y la sociedad, es decir, la manera en que las personas viven, piensan, trabajan, se comunican y construyen sus sociedades: se propone reglamentar cómo funciona la civilización en todos estos planos estructurantes de la vida en comunidad. Empezó a gestarse tras la crisis de 1929 cuando el liberalismo clásico entró en descrédito por su incapacidad para evitar y explicar el crack en Wall Street. Sin embargo, no cobró notoriedad hasta la siguiente crisis del capitalismo en 1973 (Hoya y Nuñez Rueda, 2023). Su primer ensayo se desplegó en América Latina, bajo la dictadura militar de Augusto Pinochet en Chile. A diferencia de los liberales clásicos, los neoliberales advirtieron que no hacía falta reducir o eliminar la estatalidad, sino que debían darle otra orientación para que promueva la competencia y amplíe los límites del mercado (Escalante Gonzalbo, 2016). Así, **si éste es un artificio, entonces es mutable. He aquí el punto de fuga donde se filtra la resistencia y la alternativa a esta tecnología civilizatoria.**

Verónica Gago (2014) propone pensarlo como operando **desde arriba y desde abajo**. El primer sentido apunta a las transformaciones del Estado (desarme de las estructuras del bienestar para garantizar la expansión del capital) que queda vacío e impotente para cuidar, alcanzando niveles siderales de desigualdad. Desde abajo, entronizando el cálculo como matriz subjetiva primordial (formas de ser mercantilizadas en las que impera el individualismo, la meritocracia, el consumo y el descarte). Así, la acechanza del neoliberalismo y su expansión en las diferentes geografías del mundo genera una pluralidad de víctimas, de afectados/as que se articulan en una resistencia para garantizar el derecho a una vida digna de ser vivida y se enfrentan al mandato de poner al capital y al mercado en el centro en detrimento de las personas. **Esta tecnología civilizatoria impone mutaciones, límites y desafíos al sistema democrático, al mismo tiempo que da lugar a la irrupción de nuevos actores como los movimientos sociales que resisten o proponen un cambio social.** Estos dos fenómenos, el neoliberalismo y los movimientos sociales, deben ser entendidos en su singularidad, pero también en sus conexiones ya que la austeridad impuesta por el primero motoriza la resistencia del segundo. Y todo eso ocurre en el campo de lo común, en la arena política.

Dentro de los movimientos sociales, como agentes de representación para la disputa política, los feminismos han ganado gran protagonismo en nuestro país, la región y el mundo (Angille-

tta, 2015; Hoya y Nuñez Rueda, 2023). En primer lugar, se trata de una representación que incluye pero que excede a la política partidaria y que incluso pretende ir más allá de la agenda de género: no sólo reclaman por las políticas de reconocimiento, sino también por la redistribución material y de representación política (Fraser, 2000 y 2019). Además, se trata de una representación novedosa en tanto que ensaya nuevas formas de acción colectiva y nuevas formas comunitarias: se impulsan “desde abajo” (Franceschet, 2006) transformaciones en el Estado y la política, constituyéndose en alternativas reales y concretas a los desafíos políticos del presente. En tercer lugar, promueven nuevos liderazgos dentro de la izquierda y el progresismo, al tiempo que son un blanco de ataque de las expresiones de derecha radicalizada en Europa, EEUU y América Latina (DelleDonne, 2017; Stefanoni, 2021; Brown, 2021). Asimismo, los feminismos se enuncian en plural permitiendo ver cómo conviven individualidades y grupos que, en líneas generales, se orientan a combatir la subordinación de género, pero que no tienen total acuerdo en todos los puntos, ni en las prioridades o en las estrategias (Lamadrid Alvarez y Benitt Navarrete, 2019). Esa pluralidad que expresa el movimiento resulta un elemento virtuoso para pensar la escena política en el presente. En ese sentido, para Vandana Shiva (2014), la diversidad es el principio que da forma al trabajo y a los conocimientos de las mujeres. Por ello, el cálculo patriarcal neoliberal no las toma en consideración. Sin embargo, es también la matriz que permite realizar un cálculo alternativo de la productividad y de las habilidades específicas necesarias para respetar la diversidad en lugar de destruirla.

Finalmente, los feminismos habilitan una reflexión con perspectiva de género de todos los procesos que nos inquietan desde la intersección entre política y comunicación.

Nuestro horizonte político

Retomando a Arendt, **la pluralidad de los individuos es el elemento que la política debe preservar. Y en ese sentido, los feminismos con sus múltiples colores** -jóvenes, adultas y ancianas; de las ciudades y del campo, del interior y de las capitales, del centro y de la periferia del sistema mundo; trabajadoras domésticas, fabriles, comerciales, emprendedoras, productoras agrícolas, desempleadas, sexuales o precarizadas; nativas y migrantes; cis, trans o de género fluido; blancas, morenas, negras y orientales)- **tienen muchísimo que aportar a la política en democracia.**

Sobre estas diferencias constitutivas y potenciadoras habrá que trazar el horizonte político que, en términos de Arruzza, Bhattacharya y Fraser (2019), implica construir un “feminismo para el 99 %” orientado a “una transformación social profunda y de amplio alcance”. Las autoras proponen unir a todos los movimientos que luchan “ya sea combatiendo por la justicia medioambiental o la educación gratuita de alta calidad, por unos servicios públicos generosos o una política de viviendas sociales, por los derechos laborales, la atención médica universal y gratuita, o por un mundo sin racismo ni guerras” en el entendimiento de que **“solo aliándonos con esos movimientos podemos ganar el poder y la perspectiva que necesitamos para dismantelar las relaciones sociales y las instituciones que nos oprimen”** (Arruzza, Bhattacharya, Fraser, 2019: 19). **Los feminismos en democracia, frente al neoliberalismo, ofrecen la posibilidad de incorporar nuevas demandas y nuevos sujetos, de proponer una nueva forma de captar lo social, de organizar lo comunitario y de idear un proyecto general.** Para ello, este movimiento tiene el desafío de incluir a los varones, asumiendo que la lucha contra el sexismo también les incumbe, y de recuperar el paradigma de la interseccionalidad para atender que “los sujetos nunca son categorizados aisladamente por atributos de género” (Corrazza Padovani, 2020).

Frente a la acechanza neoliberal que sólo trae injusticias y violencias, los liderazgos feministas de nuestra región tienen una gran oportunidad para convocar a la pluralidad de víctimas de esta tecnología civilizatoria a ensayar nuevas formas de acción colectiva y a apostar a construir

comunidad, a través de una profunda discusión sobre la equidad en la redistribución económica: para construir un horizonte mejor para todos, todas, todes.

Bibliografía

- Angilletta, Florencia. 2015. La aventura colectiva de mi feminismo en Exlibris, Revista del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Número 4. Pp. 220-227. ISSN 23143894.
- Arendt, Hannah. 2019. Qué es la política. Comprensión y política. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Arruzza, Cinzia; Bhattacharya, Tithi; Fraser, Nancy. 2019. Feminismo para el 99%. Herder Editorial, Barcelona.
- Brown, Wendy. 2021. En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente. Traficante de sueños, Futuro Anterior y Tinta Limón. Madrid
- Cefaï, Daniel. 2003. ¿Qué es una arena pública? Algunas pautas para un acercamiento pragmático. En Cefaï & Joseph (coord.). La herencia del pragmatismo. Conflictos de urbanidad y pruebas de civismo. La Tour d'Aigues: Editions de l'Aube.
- Corrazza Padovani, Natália. 2020. ¿Todas las mujeres acusadas de tráfico internacional de drogas son víctimas de trata de personas? Género, clase, raza y nacionalidad en los discursos sobre crimen organizado en Brasil en Daich, Deborah y Varela Cecilia Los feminismos en la encrucijada del punitivismo.- 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Biblos, p.180.
- Delle Donne, Franco y Jerez, André. 2017. La epidemia Ultra. La ola reaccionaria que contagia a Europa. (Eds.).
- Escalante Gonzalbo, Fernando. 2016. Historia mínima del neoliberalismo. Una historia económica, cultural e intelectual de nuestro mundo, de 1975 a hoy. Turner Publicaciones.
- Franceschet, Susan. 2006. El triunfo de Bachelet y el ascenso político de las mujeres en Nueva Sociedad, 202.
- Fraser, Nancy. 2000. Nuevas reflexiones sobre el reconocimiento, The New LeftReview, N° 4, pp. 55-68.
- 2019. Contrahegemonía Ya. Por un populismo progresista que enfrente al neoliberalismo. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gago, Verónica. 2014. Introducción (pp. 9-18) en La razón neoliberal. economías barrocas y pragmática popular - 1a ed. - Buenos Aires : Tinta Limón.
- Hoya, Manuela y Núñez Rueda, Ana Laura. 2023. Capítulo 4. Poder: de la fuga al salto político, Feminismo Jumanji. Una apuesta justicialista contra la ira neoliberal conservadora. Clave Intelectual. Buenos Aires.
- Lamadrid Alvarez, Silvia y Benitt Navarrete, Alexandra. 2019. Cronología del movimiento feminista en Chile 2006-2016 en Revista Estudios Feministas, Florianópolis, 27(3): e54709.
- Latour, Bruno. 2007. Re-ensamblar lo social. Introducción a la Teoría del actor-red. Buenos Aires: Manantial.
- Lefort, Claude. 1985 [1983]. El problema de la democracia. Revista Opciones 6: 73-86.
- Lipset, Seymour Martin. 1959. Algunos requisitos sociales de la democracia: desarrollo económico y legitimidad política, en American Political Science Review Vol. 53 (1): 69-105. Versión en castellano en Batlle, Albert. 1992. Diez textos básicos de ciencia política. Barcelona: Ariel.
- Rosanvallon, Pierre. 2007. La contrademocracia. La política en la era de la desconfianza. Buenos Aires: Manantial.
- 2009. La legitimidad democrática. Imparcialidad, reflexividad, proximidad, Buenos Aires: Manantial.
- Stefanoni, Pablo. 2021. ¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la anticoncepción política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio). Siglo XXI. Buenos Aires.
- Shiva, Vandana. 2014. Ecofeminismo. Teoría, crítica y perspectivas.

Algunas consideraciones de la prensa fascista en Argentina

Carlos Toledo

Se le atribuye al escritor británico George Orwell la siguiente frase: "Cuando el fascismo llegue finalmente a Occidente, lo hará en nombre de la Libertad". La otra cita dice: "Una sociedad que elige a políticos corruptos, impostores, ladrones y traidores no es una sociedad víctima: es una sociedad cómplice".

El fascismo llegó en el nombre de la "libertad", una realidad que lo dice todo, con la promesa del "cambio", del orden, de los valores, de familia, la "lucha" contra la demagogia y la corrupción, profundizaron el empobrecimiento masivo y el endeudamiento del país.

El término deriva de la palabra italiana fascio y se refiere a un grupo político, como el que Giuseppe Garibaldi lideró durante la época de la unificación italiana. El fascismo también se refiere visual e históricamente al símbolo imperial romano de autoridad. Tuvo su origen como ideología política moderna en el norte de Italia, en 1919, y su fundador fue Benito Mussolini.

En lo social, el fascismo se desarrolla sobre la demanda y necesidad de las clases desprotegidas y en peligro. De manera muy especial, en las clases medias que han experimentado una gran decepción respecto de la democracia liberal pero que al mismo tiempo se niegan a engrosar las filas clasistas del proletariado, así mismo, fue una cultura política violenta que aprobaba la tortura, la represión.

En Argentina, el fascismo estaba relacionado con la realidad europea, el país tenía la mitad de su población de origen italiano. Las noticias llegaban a Buenos Aires desde Roma, a través de agencias y daban cuenta de las expectativas generadas por el fascismo en Italia.

Mussolini imaginó a la Argentina como el país más importante para focalizar el régimen dentro de América Latina. Ellos suponían que México y América Central estaban perdidos por el comunismo, pero el sur era lo que más atraía a los fascistas porque la región era blanca y latina. Como lo explicaba la prensa fascista: en Brasil, 7% de la población era italiana, pero mayor era el porcentaje en la Argentina en donde de una población de diez millones 45% eran italianos.

El periodismo fascista

El avance del periodismo italiano en Argentina se divide en varias etapas y acompaña el derrotero migrante de dicha comunidad. El primer período termina en 1860 que es el tiempo de la migración política, luego viene el aluvión inmigratorio (1870-1920), posteriormente el periodo de entreguerras que está fuertemente atravesado por la política exterior y migratoria del régimen fascista; el cuarto momento corresponde al período de posguerra y el quinto, a la población italiana se encuentra en completa *assimilazione*.

Sabiendo de la importancia de la prensa y la propaganda, Mussolini, a la edad de 29 años, se convierte en el editor de *Avanti*, uno de los periódicos socialistas más importantes; tiempo después

fundará un nuevo periódico: IL Popolod'Italia. La consigna del periódico era una cita de Napoleón: «La revolución es una idea que ha encontrado la bayoneta».

El fascismo como fuerza política ideológica se fundó en la plaza San Sepolcro, en Milán, Italia, el 23 de agosto de 1919, delante de cincuenta seguidores y logró alcanzar el poder en Italia en 1922, mucho antes que el nazismo.

El fascismo en la prensa Argentina

Podemos citar algunas publicaciones que tenían reconocida simpatía por el régimen fascista de aquellos años; entre ellas, El Pueblo, diario católico, representando a la voz de la Arquidiócesis y de la Nunciatura, su director fue José Sanguinetti, una de sus prácticas era publicar discursos exacerbados a sus lectores. «La palabra sagrada con que los cruzados se armaban de un escudo invencible ¡Dios los quiere! No nos han parecido excesivas para nuestra cruzada. ¡Triunfaremos!» (Miranda, 2016, p. 47).

Tenía una tirada de 15.000 ejemplares y utilizaban los servicios de las agencias Havas, Transocean y Andi. Este diario católico nunca atacó al nazismo y mostraba una gran simpatía hacia Italia y el fascismo. Otros medios en la misma línea fueron: Crisol, que fue católico nacionalista, dirigido por Enrique Osses, combatía enérgicamente el judaísmo y la influencia anglo americana en la Argentina. Podemos mencionar a Fronda, de las mismas características que el anterior, y a Bandera Argentina, dirigido por José Carulla, un anarquista que en sus comienzos se pasa a las filas de Leopoldo Lugones. El periódico tenía una tirada de 15000 ejemplares. En este medio nacionalista fascista podemos destacar la campaña en contra del voto femenino considerándolo una verdadera «locura». Recibió asistencia económica de la embajada alemana y alentó fervientemente el establecimiento de una extrema derecha en el país para llegar a un nacionalismo fascista.

Otros diarios que podemos citar de corte fascista: Criterio, desde (1928-1969) hasta, dirigido por Gustavo J. Franceschi hasta su muerte; Nuevo Orden, semanario político que se editó desde 1940 y fue relanzado en 1968; y El Pampero, diario editado entre (1939 -1944), con apoyo económico de las embajadas de Alemania e Italia.

ILMattinod'Italia

El órgano de prensa fascista aparecerá en la ciudad de Buenos Aires el 21 de mayo de 1930, bajo la dirección del italiano radicado en Argentina, Mario Appellius hasta 1933, más tarde fue corresponsal de guerra en el periódico ILPopolod'Italia en el que también anteriormente había trabajado de escritor. Además publicó el Manifiesto de la Raza, que es un antecesor de las leyes raciales fascistas. Appellius por su militancia en Italia dentro del fascismo fue presentado en la inauguración del periódico por Arnaldo Mussolini y en su discurso, el hermano del Duce resaltó las características del flamante director:

Un hombre que me es particularmente querido porque es un audaz, un volitivo, un espíritu ardiente que sabe fundir en pleno y perfecto equilibrio los ímpetus del alma y los frenos de una sabia visión política hecha de realismo y de voluntarismo fascista. Me es querido también porque se ha revelado y formado en las columnas de ILPopolod'Italia, soldado disciplinado de nuestra patrulla de combate periodístico [...] (Prislei, 2008, p. 14).

De esta manera, se autorizaba a la voz responsable de vehiculizar la lucha ideológica y la formación política en la Argentina, a través del medio de prensa.

Es importante aclarar que la publicación se hacía en italiano ya que en un primer momento era dirigida a los italianos radicados en el país, es decir que la prensa era en italiano o realizada por

residentes de aquel país, no aparece como un elemento extraño por calidad y por cantidad dentro del panorama general de las publicaciones periódicas de Buenos Aires.

Cabe resaltar que la cantidad de publicistas italianos que colaboraron y cumplieron un importante rol en los más importantes diarios y revistas argentinas desde fines del siglo XIX fueron: El Comercio, de Gaetano Berardi y Criminología Moderna, dirigido por el exiliado anarquista Pietro Gori y Giuseppe Ceppi quien se desempeñó en el diario La Nación.

IlMattinod'Italia se mostraba con una gran iniciativa e instaló corresponsalías en Rosario, Córdoba, Mendoza y más de 120 agencias en el resto del país, considerando como a las más importantes a las de las ciudades de La Plata y de Bahía Blanca, donde La Nueva Provincia traducía sus notas para publicar en su diario.

El periódico fue apoyado económicamente por Osvaldo Rigamonti, un empresario y contaba con ayuda económica del gobierno de Italia.

Redactores y colaboradores de IlMattinod'Italia

Fueron varias las personalidades de las letras argentinas que escribieron en el periódico. Uno de los primeros en redactar en esas páginas fue Leopoldo Lugones, padre intelectual del fascismo argentino en los años veinte y redactor de la proclama original del golpe militar de 1930, el cual lideró el general Félix Uriburu. A pesar de su fascismo, Lugones condenaba el anti semitismo. Otro personaje reconocido fue Monseñor Gustavo Franceschi quien formó parte de la Liga Social Argentina, que fue abiertamente anticomunista y con vinculaciones con la Liga Patriótica Argentina, además de ser director hasta su fallecimiento de la revista de pensamiento nacionalista católico Criterio. También, José León Pagano, escritor, pintor, comediógrafo, catedrático universitario, historiador y crítico de arte, portador de una fuerte impronta nacionalista. Manuel Gálvez, nacionalista escritor, quien fue tres veces postulado al premio Nobel de literatura. El decano de Filosofía y letras de la Universidad de Buenos Aires, Emilio Ravignani, quien fundó la nueva escuela histórica, e investigó con métodos rigurosos y científicos. Alejandro Unsain, abogado director del diario la Razón de Buenos Aires y de Nueva Argentina; Ricardo Rojas, nacionalista liberal que entendía que los extranjeros se tenían que asimilar a la cultura dominante; y Carlos Sastre, del que no ubicamos más datos. Este breve relato intenta dar cuenta de las representaciones y figuraciones del fascismo en la prensa argentina.

Bibliografía

- Amossy Ruth – Pierrot AnneHerschberg (2010) «Estereotipos y clichés» Buenos Aires. Editorial Eudeba.
- Buchrucker Cristian (2008) «El fascismo en el siglo XXI. Una historia comparada». Buenos Aires. Emece.
- Domenach Jean – Marie (2009).La Propaganda Política.Buenos Aires. Eudeba.
- Finchelstein Federico (2010). Fascismo transatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919 – 1945. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- PrisleiLeticia (2008). Los orígenes del fascismo argentino. Buenos Aires. Edhasa editorial
- Sekman Leonardo – Sosnowski Saúl (2009). Fascismo y Nazismo en las letras Argentinas. Buenos Aires. Editorial Lumi.

Desafíos actuales en la mirada de la Inteligencia Artificial y los líderes de opinión

Guillermo Cavia.

En la indagación de respuestas acerca de algún tema específico, en la web, además de los buscadores de sitios de internet, nos encontramos con la Inteligencia Artificial (IA). La utilización de esta herramienta depende absolutamente de los contextos en el que cada uno, en su profesión se desarrolla.

Si nos preguntamos qué es la Inteligencia Artificial, las respuestas son múltiples y variadas. A la vez se generan voces a favor, también en contra. Siempre hay temas que generan algún tipo de resistencia. Pero la mirada de este artículo intenta encontrar respuestas a la contracara de lo que nos ofrece la IA al interpelar un nombre, en el universo de los líderes de Opinión.

Hace poco tiempo, un Premio Nobel, fue otorgado a quienes fueron partícipes de la revolución que permite que las máquinas aprendan. El estadounidense John J. Hopfield, de la Universidad de Princeton, y el británico Geoffrey Hinton, quien trabaja en la Universidad de Toronto, fueron distinguidos por descubrimientos e invenciones fundamentales que permiten el aprendizaje automático con redes neuronales artificiales.

¿Qué son las redes neuronales? Las redes neuronales son modelos de computación inspirados en cómo funciona el cerebro humano. En términos simples, son estructuras matemáticas compuestas por «neuronas» interconectadas que trabajan juntas para procesar datos y aprender patrones a través de la experiencia, similar a cómo nuestro cerebro procesa información y aprende. Son la base de muchas tecnologías de IA modernas, permitiendo tareas como el reconocimiento de imágenes y voz, la traducción de idiomas, y muchas cosas más.

Estos dos ganadores del Premio Nobel de Física de este año han utilizado herramientas de la física para desarrollar métodos que son la base del poderoso aprendizaje automático actual. Pero ¿Qué hace la Inteligencia artificial? ¿Cómo nos roza, cómo nos hace cercanos en la comunicación, en la labor periodística? ¿Qué ocurre cuándo debemos interpelar a un líder de opinión?

Si bien la IA puede hacer muchas cosas, puede predecir cómo se comportará el mercado financiero, sabe cómo puede avanzar una epidemia. Puede buscar un artículo específico y ver cómo aparece recomendado en una plataforma. Puede procesar Lenguaje Natural: los sistemas de IA consiguen entender y generar texto, permitiendo aplicaciones como chatbots y traducción de idiomas. Logra hacer reconocimiento de imágenes: la IA puede analizar y clasificar imágenes. En la medicina, para detectar enfermedades. En la seguridad se la puede usar para reconocimiento facial. Puede trabajar en la automatización de tareas: desde tareas administrativas hasta generación en fábricas, la IA puede automatizar y optimizar procesos. La lista podría ser interminable.

En América Latina nadie está ajeno a la IA y abunda la información acerca del fenómeno que es de uso cotidiano en todos los ámbitos:

Hay una correlación entre el conocimiento y la percepción de riesgo. A la vez una investigación realizada por Luminare, basada en datos del Instituto Ipsos, el 55% de las personas de la región respalda la regulación de la IA. El 40% de los latinoamericanos cree que la IA podría afectar la integridad electoral. Brasil lidera esta preocupación con un 52%, seguido de Colombia (51%), México (47%) y Argentina (39%).

De hecho, los datos revelan una lectura que claramente se evidencia: Los líderes de opinión deben interpretarse a sí mismos para que los datos que la IA brinde de ellos sea la adecuada y no

altere el transcurso de lo que es la historia. ([Democracia: Percepciones sobre inteligencia artificial y democracia en Argentina, Brasil, Colombia y México. Recuperado 9 de abril de 2024](#))

En los líderes, la inteligencia artificial genera preocupación por la integridad, si la respuesta que se busca es para un fin electoral el problema radica en la posibilidad de facilitar la difusión de desinformación mediante noticias falsas, deepfakes y contenido manipulado. Hay una nueva conciencia que emana de una IA que debe ser reglamentada porque si esa herramienta es un problema que debe plantearse en el mundo entero. La IA puede permitir campañas de propaganda microsegmentadas, dirigidas a influir en votantes con mensajes personalizados. El hecho puede afectar de manera directa a un líder de opinión que busca una imagen positiva de su trayectoria, pero que, a través de herramientas masivas, se encuentra con otra realidad que es totalmente adversa a sus intereses.

La IA nos abrió un nuevo mundo de palabras porque los profesionales de la comunicación hemos acuñado a lo largo de la historia nuevas palabras, pero también de la mano de la tecnología, hay diferentes términos que se siguen creando a medida que la tecnología avanza:

Algoritmo: Conjunto de reglas que una máquina sigue para realizar una tarea.

Redes Neuronales: modelos matemáticos inspirados en el cerebro humano, usados para procesar datos y aprender patrones.

Aprendizaje Automático: subcampo de la IA que se enfoca en el desarrollo de algoritmos que permiten a las computadoras aprender a partir de datos.

Deep Learning: un tipo de aprendizaje automático que utiliza redes neuronales profundas para analizar grandes cantidades de datos.

Big Data: grandes volúmenes de datos que requieren técnicas avanzadas de procesamiento para su análisis.

Chatbot: programa de IA que simula una conversación con un usuario humano.

Análisis Predictivo: uso de datos históricos para predecir eventos futuros.

Inteligencia Artificial General (AGI): nivel de IA que puede realizar cualquier tarea intelectual que un ser humano pueda hacer.

Deepfake: uso de IA para crear videos o imágenes falsas que parecen reales.

Tokenización: proceso de convertir datos en tokens para su análisis y procesamiento.

¿Qué es un Token? Por ejemplo, en el procesamiento del lenguaje natural, los tokens pueden ser palabras, partes de palabras o caracteres individuales utilizados para analizar y procesar texto.

Ahora la pregunta que podemos hacernos a esta altura del artículo es ¿Si la Inteligencia Artificial está redefiniendo el panorama del periodismo y de los líderes de opinión?

En un FocusGroup realizado en el Círculo de Periodistas de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires con los profesionales de la Cátedra, Liderazgos Políticos en América Latina, integrantes del CICEOP, que es el centro de Estudios de Opinión Pública de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, descubrimos que la IA está en el centro de la escena periodística. Allí se dieron voces a favor y en contra. Coinciden que la Inteligencia Artificial en este último tiempo aparece con fuerza. Surge un dato que es relevante donde la mayoría de los comunicadores utiliza algoritmos y recoge información de Internet para generar información y opinión en pocos segundos del tema que se le solicite, aunque todavía sus datos son bastante erráticos. Esto evidencia que la IA aún no puede ser un marcador de fortalezas, porque surgen las debilidades.

En esas reuniones en el Círculo de Periodismo se concluyó que la IA incorpora la creación de algunos contenidos y que el desafío del periodismo ante la IA es mantener la autenticidad y el pensamiento crítico. También que puede ser un peligro para sostener fuentes laborales. Que el

desafío es, agregarle al trabajo cotidiano, la cuota de sensibilidad, experiencia en primera persona y darle un lugar preciso a la IA.

Ahora en cuanto a los líderes de opinión la IA puede hacer un análisis de los movimientos de un candidato, generar simulaciones y entrenamiento, evaluación de rendimiento, prevención de entornos, planificación estratégica.

Es por eso que para escribir este artículo entrevisté a uno de los responsables del equipo de prensa del Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Axel Kicillof. Allí mencionó que la IA "como toda aparición genera resquemores, muchas dudas. Por lo que vamos conociendo, sigue siendo una nueva herramienta capaz de nutrirnos como profesionales si se usan de buena manera. Lo peor, creo que sería dejarla de lado o no abocarse a aprender de ella. Como herramienta puede ser muy importante en el desarrollo profesional, no solo de nosotros como comunicadores institucionales, sino para la comunicación en general. Hay utilización de parte de todos los equipos: para perfeccionar textos, audios, imágenes, desgrabaciones, y hasta en la búsqueda de datos cuando la inmediatez lo requiere. Como ha sido con la aparición de otras innovaciones tecnológicas, siempre se ha pensado en que cualquier herramienta viene a reemplazar al ser humano. Creo que es interesante revertir la lógica, y pensarlo como algo que nos nutre en la profesión, incluso puede servir para mejorarnos como profesionales en todas las áreas posibles. Sinceramente creo que es una oportunidad, y estará en cada uno de nosotros como periodistas, comunicadores y parte de este mundo, poder utilizarlas con la mayor de las responsabilidades y de la mejor manera posible."

Creo que la IA puede generar contenido noticioso rápidamente, basándose en datos y hechos disponibles. Sin embargo, hay diferencias claves. Mientras la IA puede proporcionar información objetiva, carece del contexto, el análisis crítico y la perspectiva personal que aporta un periodista humano.

Ésta es, en definitiva, una conclusión de la mayoría de los testimonios en el FocusGroup realizado en el Círculo de Periodistas. Las narrativas profundas, el entendimiento cultural y la sensibilidad, ante ciertos temas, son áreas donde la humanidad con seguridad ha de sobresalir. Entonces, si bien la IA puede complementar y acelerar la producción de noticias, no reemplaza el toque humano que da vida y profundidad a la información. Pero en el caso de los líderes de opinión la IA viene a ofrecer una posibilidad para enaltecer ese rol. Los líderes de Opinión deben utilizar las herramientas de IA, donde la IA asista con la recolección de datos y tareas repetitivas, permitiendo a quienes ejercen esa figura asuman con tranquilidad cualquier análisis crítico. Lo humano y lo tecnológico no tienen que estar en conflicto; juntos pueden elevar la calidad y la eficiencia del que se quiere comunicar.

Bibliografía

Impacto Digital (s.f.). [Inteligencia artificial: ¿Cómo influye en nuestras decisiones de consumo?.](#)
[Impacto Digital.](#)

El País (2024, 13 de diciembre). [El 55% de latinoamericanos está a favor de regular la inteligencia artificial.](#) El País.